

Una indagación sobre el clasismo, el Cordobazo y el regreso de Perón desde una voz militante

Apuntes de una entrevista a Christian Rath¹

Sebastián Paris

Facultad de Filosofía y Letras - UBA

El pasado 18 de abril de 2017 pude realizar una de las últimas entrevistas a Christian “Colo” Rath. La misma se ocupó por conocer el papel que Rath protagonizó como integrante de la organización de perfil trotskista *Política Obrera* en la gesta obrera. Dicha entrevista buscó explorar su rol sindical y militante en la construcción del clasismo y la participación en uno de los acontecimientos históricos de lucha de clases más significativo del movimiento obrero argentino.

Este suceso, muchos historiadores coinciden, fue un punto de inflexión en la historia de la clase obrera Argentina: nos referimos al Cordobazo. El mismo abrió una etapa de ascenso revolucionario de masas que intentó ser parapetado a través de la puesta en marcha de un promisorio retorno del General Juan Domingo Perón. Dicho regreso auguraba en algunos sectores de la juventud y de los sectores obreros peronistas más radicalizados, una suerte de redención del pueblo argentino. El plan fue pergeñado por sectores de la burguesía nacional que, no mucho tiempo antes, había hecho hasta lo imposible para evitar que el peronismo se instalara nuevamente en la dirección del Estado.

Para desilusión de la clase dominante, el autoproclamado y realizado regreso, fracasó en su intento por poner coto a la movilización obrera. Debido a que ese avance de los sectores obreros y populares no encontró techo alguno, la única forma de frenarlo que tuvo la clase dominante, consistió en disponer la eyección de una de las dictaduras más sangrientas de la historia argentina, cerrando el ciclo de conflictividad laboral abierta con el Cordobazo. En este sentido, fue necesaria una masacre política de dimensiones indescriptibles para poner coto a una política independiente y revolucionaria de la clase obrera. El “Colo” ayudó a forjar esa conciencia independiente y revolucionaria de los sesentas y setentas.

Jean Christian Rath nació el 1 de septiembre de 1945 en la ciudad de General Roca, provincia de Río Negro. Como cuenta su amiga Olga García;

En los años '60 los dos éramos miembros de la juventud de la Acción Católica Argentina (ACA)... ¡Qué ironía!, militando entre pobres para que aceptaran, como castigo divino por el pecado original, la miseria y la explotación a la que se veían sometidos... con la protección de la Iglesia Católica. Buscar la verdad en otro lado nos hizo libres. Él me prestó *La Revolución Permanente* de León Trotsky. En 1960 ayudábamos al párroco en la catequesis de uno de los barrios más pobres de General Roca. Mientras el cura daba el catecismo, Christian, a quien apodaban “El Chacho”, les explicaba a los padres el por qué de la revolución cubana. Cuando nos descubrieron, éramos varios, terminamos dándole una clase al cura, que por aquél entonces ya no sabía qué hacer con nosotros”.

Esta anécdota brillante refleja el espíritu de época que estaban atravesando los sectores juveniles católicos por el enorme influjo de la Revolución cubana.

El “Colo” se llamaba Christian (en latín significa seguidor de Cristo). Es que en alguna medida su nombre deja una huella imborrable acerca de su pasado en el repertorio cristiano antes de acercarse definitivamente a *Política Obrera*. Junto a Ernesto Foix, formaron parte de la juventud proletarizada de *Política Obrera* en Córdoba que, a fuerza de una voluntad política extraordinaria, dejaban sus lugares de origen (tanto sociales como territoriales) para introducirse a un mundo específicamente obrero, para sentir y experimentar sus pesares. Es indiscutible que la idea principal consistía en abrir un frente político de acción para el desempeño ulterior de PO. El carácter de esta apertura e intervención en el seno de la clase obrera, trató de plasmarse primeramente en Bahía Blanca, donde ya dentro de la Universidad del Sur, habían generado una crisis política dentro de los círculos de estudiantes católicos, por la defensa incondicional que hacían de la gesta revolucionaria cubana.

Él fue, quizás, la máxima expresión de una radicalización de la juventud argentina de aquella época, en donde el “gorila” se peronizaba y el peronista saltaba el cerco hacia la izquierda revolucionaria, intentando proyectar una militancia de verdadera transformación social.

Más recientemente, y antes que nos abandonara físicamente, desde la revista *En Defensa del Marxismo*², trató de comprender el Cordobazo desde sus escrituras; era muy difícil despegarse en un episodio que la historia indicaba que lo había tenido como protagonista. La impronta intelectual y teórica que ansiaba imprimirle a los periodos históricos en donde la clase obrera argentina había tenido un protagonismo significativo, lo encontraron batallando a las concepciones espontaneístas y reformistas sobre las jornadas del Cordobazo, como se verá en la entrevista. La misma es de carácter autobiográfico ya que solo se reproduce la imagen memorística que el Colo tuvo sobre esa fase his-

tórica. En fin, busca aportar en el conocimiento y el papel que jugó este importante constructor del *Partido Obrero* y del socialismo revolucionario en Argentina.

* * *

Rath comienza afirmando que;

Hay una idea, ¿cómo se origina el término clasismo en la Argentina y como se organizan hasta cierto punto las agrupaciones clasistas?

La asunción de Juan Carlos Onganía, con el concurso de la burocracia sindical tiene, en la conciencia del activismo, un peso fundamental que se reflejará a posteriori. A inicios de 1967 asume el cargo de ministro de economía Adalbert Krieger Vassena, luego de un breve interregno de Jorge Salimei³ en el cargo.

Krieger Vassena, por su parte, fue un hombre del capital financiero internacional. Durante su gestión se congelaron paritarias, se redujeron los empleados públicos (aduciendo que no eran “productivos”), se comenzó un proceso de “racionalización” de la economía que llevaba como norte el reemplazo de mano de obra por capital fijo [tecnología], y se suspendieron los regímenes especiales por insalubridad. Una ofensiva muy dura contra los trabajadores.

La burocracia sindical, buscando disipar las energías contenidas por una clase obrera dispuesta a defender sus conquistas, lanzó un paro el 1° de marzo de 1967. Este hecho concluyó por quebrar el aparato sindical. Aunque el balance indica que el paro fracasó por la pasividad de la dirigencia, existió un activismo de base que trató de desarrollarlo.

Desde PO tuvimos una caracterización que sucedió a dicho paro. Allí decimos que “ha llegado la hora de un nuevo movimiento sindical en Argentina”, porque la experiencia que se acababa de producir, de una burocracia que renuncia al más mínimo gesto de lucha frente a un gobierno que está arrasando conquistas a ese nivel, plantea como tarea necesaria, la emergencia de un movimiento sindical clasista. Si me referí a esto es porque subjetivamente, en la conciencia de la vanguardia obrera, se está experimentando una reflexión acerca de las estructuras sindicales imperantes. Entonces, las agrupaciones clasistas, y hasta cierto punto el término “clasismo” comenzó a popularizarse a partir de la formación de esas agrupaciones desde “abajo”, tuvo su momento de creación en 1968-1969 y a posteriori.

Y eso llevará a enfrentarse, limitadamente, con otro proceso. Nosotros en la CGT de los Argentinos, libramos una lucha política de envergadura en el seno de la CGTA⁴, en defensa de las posiciones políticas de la democracia obrera al interior de dicha central, lo que permitía que una agrupación dijera, no solamente lo que la burocracia “participacionista” de Vandor⁵ no realizaban en términos de lucha, sino que también involucraba críticas sobre los límites de la propia CGTA. Pues esta nació del maridaje Illia-Perón, y concitó en un momento cierta adhesión, porque fue la que reconoció los sindicatos intervenidos, la que planteó un mensaje de enfrentamiento a la dictadura, y que irá fracasando sistemáticamente, dirigiendo grandes conflictos (como el de Propulsora y demás), pero siendo incapaz de desarrollar un proceso de luchas de conjunto en torno a esas grandes huelgas. Es entonces que nosotros, mediante la agrupación *Vanguardia Metalúrgica* (VM), iniciamos una lucha destacando que la CGTA estaba perdiendo una

batalla que podía y debía ganar en esas largas huelgas que caracterizaron a 1968. Por ese motivo fuimos separados, la agrupación VM fue apartada de la CGTA; el ongarismo nos sacó. Esto te lo puede afirmar también Andrés Roldán que formó parte de esa agrupación.

La actuación de *Política Obrera*, en mi consideración, es previa al Cordobazo. Vivimos una experiencia precedente de lucha, y por eso creo, que las primeras agrupaciones clasistas de la época, las que tomaron estructura, en parte son las nuestras; *Vanguardia Obrera Mecánica* (VOM), *Vanguardia Metalúrgica* y *Trinchera Textil*⁶.

Para mucha gente Perón es un líder indiscutido, desde su caída en el '55, eso tiene que ser relativizado. Porque Perón no solo es el responsable de irse en el '55 sin combatir, lo cual ya es un factor de desaliento, sino que es el hombre que durante la resistencia obrera, a través de los comandos peronistas, va a tantear la línea de un golpe militar, no de desenvolver una resistencia que conduzca al derrocamiento. Es en este marco que la autoridad de Perón de 1955 a 1966 va siendo mellada, no es cierto que el líder nacionalista conserve intacta su autoridad.

Nuestras agrupaciones en Córdoba, *Vanguardia Metalúrgica* y VOM, nacieron en un proceso de resistencia en esa provincia, debido a que en Córdoba la burguesía intentó avanzar con las quitas zonales, que se habían establecido con el argumento de erradicar la industria en el interior. Eso creo un ambiente hostil (y una diferenciación de la clase obrera cordobesa, respecto a la que se radicó en Buenos Aires). La estadística marca para el período 1966 a 1969, que la productividad por obrero creció lo mismo que toda la década anterior. Es decir, que subió el nivel de super-explotación de la clase obrera. Y esto se vivía mucho en las plantas mecánicas en torno a la cantidad de coches que salían por día.

En 1968, esto se convierte en un tema de debate y movilización obrera. O sea, se inserta en el seno de la discusión de la clase obrera mecánica. Nosotros sacábamos volantes como VOM indicando un tope, y ese tope se cumplía, y vos todavía no tenías una fuerza organizada significativa en la fábrica: esto fue un gran laboratorio político de la clase obrera. Un cuerpo de delegados con elementos combativos y, por lo tanto, una lucha por el control del trabajo que era determinante en todas las plantas mecánicas.

Yo estuve proletarizado en la empresa Thompson Ranko, fui delegado paritario, fui dirigente de la larga huelga del Smata de 1970, que duró dos meses y nos derrotaron echando a aproximadamente 800 compañeros, a todo el activismo. Fue una huelga traicionada por Elpidio Torres y que casi marcó su ocaso, puesto al que en poco tiempo tuvo que renunciar ya que él armó prácticamente a los rompehuelgas para quebrar esa lucha. En ese "Comité de Acción y Huelga" que creamos, éramos siete compañeros, estaba metido el PC, *Política Obrera*, había elementos peronistas independientes muy valiosos. Habría que rescatar los nombres porque yo me acuerdo solo de uno, Espadafora, y "Fatiga" de Forja que era uno de los dirigentes más queridos de IKA-RENAULT. En las ediciones de la *Voz del interior* de esa fecha deben estar retratados todos esos nombres.

Estas agrupaciones se fueron desarrollando en esas luchas parciales, en la medida que en Córdoba se fue gestando un proceso de distintos gremios que retomaron situaciones históricas previas. Por ejemplo, Arturo Frondizi había privatizado el transporte, con lo que desapareció el convenio que tenían. Atilio López de la UTA, toma el reclamo de aplicación del convenio. Todos estos factores confluyen con uno decisivo, el "sábado inglés". Es importante ver como se organizaron las diferentes agrupaciones para el Cordobazo. El periódico de la CGT de 1969 (a cinco meses del Cordobazo) una editorial

dice... ahora no recuerdo el número de la edición, “las expectativas nuestras hoy en el movimiento obrero están prácticamente canceladas, por las derrotas que tuvimos en el período anterior”. Eso es un mensaje de desesperanza profundo, sacan un balance por la negativa en los grandes conflictos en los que fueron dirección. Sin embargo, no se dan cuenta de algo que es importante, cada huelga que enfrenta Onganía en 1968, es más larga que la anterior. Cada huelga que enfrenta le cuesta más derrotarla, de esto James Brennan ni se da cuenta. El activismo golpeaba cada vez más a un cuerpo de la dictadura profundamente debilitado.

La Ley Raggio⁷ vino a modificar lo que había sancionado el gobierno peronista. Esta ley viene a eliminar el congelamiento de los arriendos. Y prácticamente plantea una expulsión de arrendatarios masiva. Hay que ver todos los hilos que conducen al Cordobazo. Y además se suma al asunto del aumento de los impuestos en función del déficit fiscal (*Política Obrera* analiza todos los presupuestos de cada año, esa era una forma de tomar la temperatura de la gestión gubernamental y como lo enfrentaría el movimiento obrero).

Nosotros teníamos delegados metalúrgicos, delegados mecánicos, tanto en Thompson Ranko, IKA-RENAULT y ya, en un nivel de relaciones menores, intercambiamos opiniones con los obreros de Ilasa, Pedriel, GMD y Transasck.

El proceso más álgido de todo esto se va a desencadenar en el propio mes de mayo cuando se lanza la abolición del sábado inglés. Hay una asamblea del 14 de mayo que resuelve realizar un paro de 48 hs, donde la policía sale a enfrentar a los obreros mecánicos y ésta es derrotada en la calle. A partir de esta fecha hay una deliberación de conjunto y se va a ir gestando esta *huelga política de masas*.

Cuando la clase obrera no puede obtener frente a la patronal las reivindicaciones mínimas, se apunta al régimen político. Y esto fue materia de deliberación en muchos cuerpos de delegados. Entonces se decreta un paro con abandono de tareas para el 29 de mayo, incluso todavía la palabra paro activo todavía no existía como tal. La asamblea firma la resolución al paro luego del fruto de deliberación colectiva y Tosco, Simó y Elpidio Torres firman dicha decisión.

Algunas interpretaciones históricas sobre el Cordobazo señalaron que se trató de un episodio espontáneo, es decir, no organizado. Sin embargo, esta interpretación no puede explicar porque hubo miguelitos en las calles, molotovs, palos, etc. ¿puede después de estos elementos considerarse que fue desorganizado? No hay espontaneidad, hay un laboratorio obrero.

Marcelo Martín (Ernesto Foix), compañero nuestro que murió en las jornadas siguientes al Cordobazo, provino de Transasck. Seguíamos el conflicto día a día, planteábamos la huelga general activa, un congreso de bases de la CGT, precisamente para unificar más allá de la cúpula al movimiento de conjunto. Y formamos parte de esa preparación, de esa autodefensa de los trabajadores contra la dictadura militar.

Si uno tiene que preguntarse quién es el gran constructor del Cordobazo, claramente es el cuerpo de delegados del SMATA. Cuando la ciudad ya está ocupada, se encuentran Tosco y Torres y se preguntan ¿bueno que hacemos? Solo querían hacer una demostración de fuerzas. El Cordobazo pasa de ser una huelga política de masas a una semi-insurrección. Porque si vos derrotas a la policía, vos ocupas las barricadas, los policías te entregan sus armas, ¿qué es eso? A las 17 horas ingresa el ejército y Córdoba es una ciudad completamente liberada y de absoluto orden a la vez: puesto que la clase obrera

impone un cierto orden a los estudiantes, hay pocas huelgas que hayan tenido la justeza de los ataques a los emblemas del poder económico y financiero. Se atacó la dirección de rentas y se quemaron los comprobantes de las cuentas que tenían que pagar los vecinos de Córdoba por que se sabía que habían aumentado los impuestos. Se atacó IBM porque era la representación más clara del imperio Norteamericano, en este país no se tocó un solo supermercado, ni siquiera se tocó un pequeño comercio. Esto demuestra la estatura política del activismo, su evolución política. Aquí se abre en el país, prácticamente una situación prerrevolucionaria en el sentido de que la dictadura queda absolutamente herida de muerte y la burguesía comienza a discutir cómo se opera un relevo.

El paro que decreta el vandorismo, para descomprimir, el día 30 de mayo, tiene una adhesión profunda a nivel nacional. Es otro mazazo a la dictadura. O sea, perdiste la iniciativa como cuerpo de Estado. Hay un problema político, porque la burocracia en Córdoba logró controlar el movimiento. Perón, llama a unificar a la burocracia sindical porque es consciente de que se está desarrollando un proceso que escapa al control de la cúpula cegetista anterior al Cordobazo. Finalmente Ongaro acepta, día tras día se irá dilatando y se irá produciendo la reunificación de la CGT. El paro general, después de las muertes en el Cordobazo, la CGT lo lanza recién a los 15 días posteriores a los hechos.

Esto desencadena el armando del GAN⁸. Se desenvuelve la multipartidaria, es la estructuración del frente burgués para una salida institucionalizada. Hacia enero de 1970, Onganía le da a las burocracias sindicales las obras sociales. Esto constituye un operativo político para reconstituir nuevamente las ilusiones en la figura de Perón. Perón venía debilitado y se necesitaban recrear las ilusiones.

En el Cordobazo hubo una vanguardia obrera, y lo digo porque cuando yo iba a las fábricas automotrices a charlar con los obreros te recibían con una carpeta llena de volantes, analizando los pros y los contras de los argumentos que se volcaban allí, es decir, que había una gran politización, una gran radicalización.

Notas

¹ Christian Rath (1945-2018) fue dirigente del *Partido Obrero*. Proveniente de la juventud cristiana de Bahía Blanca se sumó a la militancia de *Política Obrera* en el año 1965. Trabajó en la fábrica automotriz Thompson Ranko, de Córdoba, desde donde participó activamente en los sucesos del “Cordobazo”. A fines de mayo de 1969 fue detenido, encarcelado y liberado con posterioridad.

² Revista teórico-política del *Partido Obrero*.

³ Jorge Salimei fue ministro de economía y trabajo e junio y diciembre de 1966. Proveniente del Partido Demócrata Cristiano, fue impulsado por sectores de la burguesía nacional del cual el mismo, como dueño de la empresa alimenticia Sasetru, también formaba parte.

⁴ Confederación General del Trabajo de los Argentinos, fue una fracción de la CGT liderada por dirigentes sindicales opositores a pactar con la dictadura militar.

⁵ Augusto Timoteo Vandor, secretario general de la Unión Obrera Metalúrgica entre 1958 y 1969. Formaba parte del sector “participacionista”, nucleado en la CGT Azopardo, desde donde se mantenía un dialogo con la dictadura militar.

⁶ *Trinchera Textil* solo actuaba en el Gran Buenos Aires.

⁷ Con la dictadura de Onganía (...) se liberaron totalmente los arrendamientos rurales favoreciéndose una más acelerada recomposición del latifundio, operándose la expulsión de miles de chacareros que todavía podían acogerse a las prórrogas de la ley del primer gobierno peronista, y a la creación de una clase de “contratistas por una cosecha”, que dio a los terratenientes aún mayor movilidad especulativa en el uso de la tierra. La mayoría de estos contratistas, ex arrendatarios con máquinas y tractores, se vieron obligados así a tener que pagar de año en año arrendamientos cada vez mayores (o a entregar porcentajes cada vez mayores de cosecha) sin poder amortizar siquiera sus equipos, con lo que el valor de éstos también se transformaba en renta terrateniente. Es decir que pasaron a convertirse en verdaderos aparceros (el pago de especie ya no ocultaba simplemente una relación capitalista). Recuperado el 6 de mayo de 2019 de www.pcr.org.ar 13/10/2010.

⁸ Gran Acuerdo Nacional.